

Declaración de la COP30:

La inteligencia artificial pone en peligro la mitigación del cambio climático y la transición energética.

Belém, 21 de noviembre de 2025

Aunque la inteligencia artificial (IA) ya se había tenido en cuenta en COP anteriores¹, la COP30, celebrada en Belém (Brasil) en noviembre de 2025, marcó una significativa nueva fase en los debates sobre el clima. Por primera vez, la IA se incluyó sistemáticamente en la Agenda de Acción de la COP como tema estratégico. Esta incorporación se promovió a través de eventos oficiales, jornadas temáticas, iniciativas institucionales y alianzas. Hubo un entusiasmo considerable por el potencial de la IA para ayudar a abordar la crisis climática. Además, la conferencia anunció formalmente la creación del Instituto Climático de IA (AICI), destacando el papel cada vez más importante de la IA en la gobernanza climática.

Sin embargo, a pesar del gran entusiasmo que suscitó en la COP30 la promesa de la IA de ayudar a combatir el cambio climático, se prestó muy poca atención a la otra cara del ecosistema de la IA: su impacto medioambiental. Solo unos pocos eventos paralelos y conferencias de prensa llamaron la atención sobre cómo los modelos de IA y las infraestructuras que los alimentan son responsables de emitir altos niveles de CO₂ a la atmósfera y también han provocado un aumento de la demanda de minerales, agua y energía.

Esta ausencia es sintomática de un punto ciego institucional más amplio. Según análisis recientes, el sector digital —incluidas las infraestructuras de IA, los centros de datos y las operaciones de las grandes tecnológicas— ya representa entre el 1,5 % y el 4 % de las emisiones globales de gases de efecto invernadero. Según la Agencia Internacional de la Energía, el aumento de la demanda de electricidad de los centros de datos de todo el mundo se duplicará con creces para 2030, hasta alcanzar unos 945 teravatios-hora (TWh), algo más que el consumo total de electricidad actual de Japón². A pesar de su rápida contribución al aumento de la demanda mundial de energía, el consumo de agua y la extracción de materiales, estos impactos siguen sin figurar en la gran mayoría de las [NDC3](#). Esta falta de transparencia y rendición de cuentas corre el riesgo de convertir la IA en un nuevo motor invisible de la alteración climática.

En un esfuerzo por llamar la atención sobre estos impactos socioambientales, los activistas recurrieron a uno de los pocos espacios disponibles en la zona de negociación, utilizando la [conferencia de prensa de la CMNUCC «Amenazas globales de la IA para la justicia climática y](#)

¹ Aunque la inteligencia artificial había aparecido en eventos paralelos y debates informales durante las COP anteriores, su visibilidad política comenzó de una manera más estructurada en Dubái (COP28), donde se promovió públicamente por primera vez como herramienta para soluciones climáticas. Esta trayectoria ganó aún más impulso institucional en Bakú (COP29), con el lanzamiento de una declaración internacional que vinculaba las tecnologías digitales y la acción climática.

² International Energy Agency (IEA). Energy and AI Report. <https://www.iea.org/reports/energy-and-ai> (2025).

[ambiental»](#) para exponer cómo estos impactos siguen siendo ignorados en las negociaciones multilaterales. La cuestión también se abordó en las actividades de la Cumbre de los Pueblos³.

Al término de la COP30 y en el contexto de los debates políticos que deben seguir desarrollándose en futuras ediciones de la COP, queremos expresar las siguientes preocupaciones en relación con el discurso público sobre la IA en el contexto de la crisis climática y ecológica:

1. **La inteligencia artificial no es una solución tecnológica a la crisis climática y ecológica;** es más, la IA aumenta el uso de combustibles fósiles, eleva las emisiones de gases de efecto invernadero y, por lo tanto, pone en peligro los objetivos climáticos de los países con mayor concentración de centros de datos de IA, como China, Estados Unidos y la Unión Europea. Las políticas climáticas de la COP no pueden basarse en el discurso de marketing, el cabildeo o el pensamiento mágico promovido por las empresas tecnológicas, sino en las pruebas científicas independientes actuales.
2. **La inteligencia artificial no es solo otro recurso natural o una fuerza inevitable.** Su uso, adopción y comercialización en todos los aspectos de la vida política, social y económica está impulsado por sus propietarios, un puñado de grandes y poderosas empresas tecnológicas (concentradas principalmente en dos países, Estados Unidos y China) cuyo incentivo es expandir su capital, no mitigar la crisis climática y ecológica. Las políticas climáticas de la COP no pueden diseñarse para servir al bienestar económico de este puñado de poderosas empresas: esto fomenta la concentración de poder y refuerza peligrosamente su papel, especialmente en otros países de bajos ingresos y en desarrollo.
3. **La IA genera impactos socioambientales que van mucho más allá de las emisiones de CO₂.** Como muestran múltiples informes internacionales basados en pruebas científicas, la IA es una industria que requiere numerosos minerales, grandes cantidades de tierra y enormes cantidades de agua dulce y energía, lo que está causando una serie de impactos socioambientales en todo el mundo que van más allá de las emisiones de CO₂ de alcance 1, y que también exigen una contabilidad seria del alcance 3, la categoría que expone los impactos del ciclo de vida completo en la minería, las cadenas de suministro, la fabricación y el fin de la vida útil. Sin embargo, los resultados de la COP30 no incorporaron de manera significativa estos impactos, lo que dejó una gran brecha en la forma en que los países evalúan y reportan la huella climática de la infraestructura digital. De cara al futuro, es esencial que los compromisos climáticos nacionales (Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional, NDC) incluyan explícitamente las emisiones y el uso de recursos asociados con los centros de datos y las cadenas de suministro de IA, garantizando la transparencia y la rendición de cuentas en un sector cuyo impacto climático se está expandiendo rápidamente. Nos preocupa que los

³ Estas actividades atrajeron a un numeroso público, lo que demuestra que las comunidades que viven en estos territorios están profundamente preocupadas por las intervenciones relacionadas con la IA. La Cumbre de los Pueblos acreditó a más de 25 mil participantes en acciones y debates centrados en las perspectivas de quienes viven en los territorios afectados, que trataron de denunciar las causas estructurales de la crisis climática, así como las falsas soluciones que se promueven, soluciones basadas en la lógica del capital y asociadas a graves impactos en los ecosistemas y biomas.

responsables de la toma de decisiones crean que estos impactos pueden resolverse milagrosamente solo con la innovación tecnológica, lo que la evidencia descarta, por ejemplo, dada la paradoja de Jevons en la IA⁴.

4. **El apetito energético de la IA amenaza una transición energética justa.** Como una de las industrias más intensivas en energía del siglo XXI, el interés genuino de las empresas que están detrás de la IA en la COP es garantizar el acceso a los combustibles fósiles a corto plazo y a las energías renovables a medio plazo, considerándose estas últimas una solución tecnológica a sus emisiones de CO₂, ignorando los costes sociales, económicos y medioambientales que conlleva actualmente la producción de energía renovable, especialmente en comunidades que no han causado la crisis climática y ecológica. El apetito de la IA por las energías renovables es tal que, sin una mediación política y democrática, denunciamos que la transición energética, especialmente en los países en desarrollo, se diseñará para satisfacer las necesidades de un puñado de empresas tecnológicas extranjeras en lugar de las comunidades e industrias locales.
1. **Los gobiernos deben proteger a su población y a sus ecosistemas, no los intereses de la industria.** Instamos a los responsables de la toma de decisiones en los gobiernos nacionales, en particular en los países en desarrollo que participan en la COP, a que reafirmen su compromiso con las pruebas científicas y el bienestar de sus comunidades, la biodiversidad y las industrias locales. Es esencial no adoptar la IA de forma acrítica. Nos encontramos en un momento crítico para abordar la crisis climática y ecológica, y cualquier mejora de la IA sin los debidos controles normativos, socioambientales y éticos, sólo reforzará el poder de las empresas tecnológicas mundiales, lo que en última instancia socavarán las ambiciones climáticas en todo el mundo.

Firmado por

- Instituto Latinoamericano de Terraformación
- Law and Technology Research Institute of Recife (IP.rec)
- Coding Rights
- Laboratory of Public Policy and Internet - LAPIN
- Brazilian Institute for Consumer Protection - Idec
- Heinrich Böll Foundation

⁴ Luccioni, Alexandra Sasha and Strubell, Emma and Crawford, Kate, 2025. From Efficiency Gains to Rebound Effects: The Problem of Jevons' Paradox in AI's Polarized Environmental Debate. Proceedings of the 2025 ACM Conference on Fairness, Accountability, and Transparency. FAccT '25. <https://arxiv.org/abs/2501.16548>